

Sylvia Maria Valls [SMV] Notas tomadas del ensayo de Micheline Mazeau, Cahiers pour l'etude de la pensee de Simone Weil, Tomo IX, nos. 2 y 3, 1986. Citado en las capsulas transmitidas por Radio Mexiquense en Valle de Bravo durante la semana del 14 de febrero, 2009. Con [SMV] señalo mis comentarios. Mis traducciones. [Weil] piensa que la pasion, tal cual lo dice la palabra, al igual que en la pasion de Cristo, significa padecer. Primero porque es el hecho de una toma de posesion del cuerpo sobre el espiritu. Descartes: que las pasiones comienzan a trastornar el juicio antes de deformar las acciones. Llevan a la incoherencia, mezcla insoportable de amor y de odio, como sucede con el celo, lucha entre el deber y la pasion. S.W. llega a ver afinidad entre la pasion y la locura por el hecho de que los factores subjetivos le llevan la delantera a la razon. Doblemente impura la pasion: nos impide ser sinceros con nosotros mismos y esto es algo contradictorio no soporta la distancia la ausencia del ser amado es insoportable; el deseo de destruirse, de suicidarse por el ser amado que proviene de no poder conciliar el sentimiento de la propia existencia y de la otra persona. No tomarse a si mismo en consideracion es una falta vs la razon. Entonces, la pasion significa: subordinacion del espiritu/mente al cuerpo, incoherencia, ceguera, contradiccion, esclavitud, rechazo de la separacion, de la distancia, predominio de la imaginacion. Su director de disertacion Rene la Senne la describe como emotiva, activa apasionada (y ella se echa a llorar). Pero SW tambien dice que las pasiones son buenas siempre y cuando se sepa regresarlas al nivel de los sentimientos, que un ser apasionado tiene mucha fuerza solo que no sabe dirigir/conducirlas. Sin afectos no actuaria uno (pero) piensa que hay que saber utilizar los afectos para actuar y no para destruir. Dice que hay que entrenar al cuerpo para que este pueda servir al espiritu/mente. [SMV: Aqui recuerdo la insistencia del Don Juan de Carlos Castaneda al efecto de que el cuerpo encierra en el las llaves del reino (cito a CC de su carta a mi fechada el 24 de mayo de 1973, justo en mi trigésimo cuarto cumpleaños). Por cierto que: Mircea Eliade, el historiador de las religiones, dijo haberse sorprendido en extremo ante el itinerario intelectual de Simone Weil que a el le resultara tan virtualmente identico al de los chamanes siberianos entre los que trabajo.] Pero, desgraciadamente, comenta Micheline Mazeau, Simone Weil va a echarle la culpa sobre todo al cuerpo de los males provocados por la pasion [SMV: Aqui concuerdo con ella en que, no habiendo conocido el amour-passion carnal, Simone Weil no podia juzgar este asunto en pleno conocimiento de causa (mas sobre esto al rato)] Ahora bien, explica M.M., nunca hizo Simone Weil un estudio sobre la funcion sexual en su conjunto y su vida de celibato total la deja fuera del juego. Para ella solo el amor sobrenatural es libre y piensa que el amor natural (carnal) es esclavitud y tiende a subyugar. Se pregunta si entre los goces que perturban la mente haya alguno que no este relacionado/aliado al poder/ al mando sobre otro ser. La ausencia de poder y dominio sobre el otro no le parece posible --al menos en la union carnal comun. La confunde asi que la union carnal resulte necesaria para la procreacion. Y es que el deseo le parece una violacion para el ser amado. Poseer para ella es ensuciar. Ensuciar es modificar. Es tocar, querer cambiar. Lo bello es lo que no se puede querer cambiar. Ejercer el poder sobre algo es manchar. Poseer es ensuciar. [SMV: En lo personal, Simone Weil no aguantaba ser abrazada muy fuerte o efusivamente, como si se sintiera atrapada, cohibida por ello. Concuerdo con Mazeau en que va demasiado lejos en su condena del sexo, aunque mucho de lo que dice al respecto parece bien cierto. El rechazo de la sexualidad en ella esta, al igual que en las Enseñanzas de Don Juan, relacionado a la idea de la funcion de la energia sexual y de la castidad, aunque el brujo Don Juan (cuyo nombre de seductor es otra clave cifrada de los libros de CC) no le cierra la puerta enteramente a la posibilidad de una trascendencia por medio del acto

sexual. Por lo demás, sin embargo, son idénticos en creencia y recomendación] Retomando la exposición de MM, apunta esta que: * Teóricamente el cuerpo, en la espiritualidad weiliana, tiene un status considerable. No es el producto de un demiurgo (malo) como pensaban los catáricos. Para ella, si la carne es un velo entre Dios y nosotros, también es un instrumento de salvación, una levadura mediante la cual el alma actúa sobre el alma. Ambos recalcan la importancia de no malgastar la propia vida. Weil observa: Puedo empujar mi cuerpo hacia el bien más lejos de donde se encuentra el alma; entonces, el cuerpo arrastra al alma con él (la cita proviene de su libro *Connaissance surnaturelle*, conocimiento sobrenatural). [SMV: No puedo enfatizar lo suficientemente la perfecta coincidencia aquí en relación a las enseñanzas de Don Juan y lo sorprendente que resulta esto ante dos figuras tan diametralmente opuestas como han sido la Virgen Roja y el Coyote de la saga castañediense, por lo menos en lo que se refiere al aspecto personal de sus respectivas identidades. En el ámbito de lo impersonal dan muestra de coincidir muy católicamente en un conocimiento que de esta forma se muestra validado, siendo justamente universal, es decir, auténticamente católico y no ya persistentemente deformado por el prisma romano de lo que será o no será pecado ...] Simone Weil comenta el discurso de Aristófanes en *El Banquete* de Platón: Nuestra desdicha es encontrarnos en estado de dualidad, desdicha que resulta de una mancha original de orgullo y de injusticia. La división de los sexos es solo una imagen sensible de este estado de dualidad que es nuestra tara esencial, y la unión carnal es una apariencia engañosa como remedio de ella. Pero el deseo de salirnos de la dualidad es la marca del amor en nosotros y solo el Dios Amor nos regresará de esta dualidad a la unidad que es nuestro soberano bien. Otra idea que encontramos en ella es que En el fondo los placeres de los sentidos, como tales, son lo único que hay de realmente inocente. Placer de la vista (colores, formas), del oído (sonidos dulces), del paladar de los músculos en el ejercicio todo eso es sano siempre y cuando el alma no busque perderse en ello para colmar un vacío (citado de la biografía de Simone Weil por Simone Petrement, publicada en español por la ed. Trotta). Veía en la unión carnal una tentativa por colmar el vacío y esto para ella era el resultado de una ilusión de la imaginación puesto que semejante unión no podría colmar el vacío. Narciso: Se pide a sí mismo ser otro para amarse. El amante le pide a la amante que se convierta en él. (Solo Dios es el mismo y otro.) (citado de sus *Cahiers*, II los Cuadernos de SW, a distinguirse de los Cuadernos de la Asociación arriba mencionados donde aparece el artículo que anoté, traduciendo lo esencial) El amor carnal, bajo todas sus formas, desde la más alta, desde el verdadero amor platónico, hasta la más baja, hasta la *debauche* tiene como objeto la belleza del mundo (cita de *Attente de Dieu/ A la espera de Dios*). Dice SW que el amor dirigido al espectáculo de los cielos, de las planicies, de la mar, de las montañas, sus mil ligeros ruidos, las rafagas del viento, el calor del sol, este amor que todo ser presente por lo menos un momento, es un amor incompleto, doloroso, porque se dirige a cosas incapaces de responder, a la materia. Los seres humanos desean entregarle ese amor a un ser que se les parezca, de responder al amor, de decir sí, de entregarse. El sentimiento de la belleza a veces ligado al aspecto de un ser humano hace posible la transferencia. Pero es la belleza del mundo, la belleza universal hacia la que se dirige el deseo. La importancia de la fidelidad en el amor proviene de que todo lo que se relacione a la belleza debe quedar sustraído al transcurso del tiempo. La belleza es la eternidad aquí abajo, es presencia real de Dios aquí abajo (ibid.) Y es que el deseo de amar en un ser humano la belleza del mundo es esencialmente el deseo de la Encarnación. Solo por error se piensa que pueda ser otra cosa. Solo la Encarnación puede satisfacer ese deseo. También a los místicos se les reprocha muy

equivocadamente el empleo del lenguaje amoroso. Ellos son sus legítimos propietarios. Los otros solo tienen derecho de tomarlo prestado. Así que el alma, inconscientemente, a través de la belleza sensible busca a Dios, y, como sucede con las enseñanzas de Don Juan, si la energía sexual no es mala en sí, ni por mucho, hay una especie de desvío de la función de esta energía en la unión carnal consumada, ya que esta energía en realidad está destinada al Amor de Dios. Y piensa ver en el hecho de que para el ser humano la energía sexual existe en cualquier época del año una muestra de que esta energía no está destinada a un uso natural sino al amor de Dios. En el seno de la castidad (que ella propone) asistimos a una especie de rehabilitación del deseo [SMV: Al igual que con Don Juan] porque es tan valioso es igualmente importante no satisfacerlo sino que hay que reservarlo. Eros esencialmente es la Energía suplementaria. Esta energía suplementaria es de todo lo que disponemos para el Amor. El Amor Profano y el Amor de Dios provienen del mismo lugar. (Conocimiento sobrenatural) Estas sobre una carretera con dos vías por delante: una energía suplementaria nos ha sido otorgada por Dios. Algunos la hacen salir de sí mismos con el acompañamiento de la voluptuosidad. Otros se la dan a comer a la mejor parte de su alma [SMV: Esto como se vera es puro Castaneda, solo que su Don Juan habla del poder que hay que acumular para lograr que el Nagual (que está como agazapado debajo de la mesa, decía CC) de alguna forma se trepe sobre la mesa --y una vez que lo ha logrado, ya nunca cambia de lugar siempre seguirá sobre la mesa no hay quien lo destrone : aquí he citado verbatim al brujo de mi juventud).] La Castidad. Gran elogio de la castidad en su obra. La inspiración occitana del Amor Cortes (asimilado al amor platónico): . . . el amor cortes tenía por objeto un ser humano; pero no se trataba de un deseo de posesión. Se trataba de una espera dirigida hacia el ser amado cuyo consentimiento requiere. A este consentimiento le llaman *Merci*, la gracia (términos relacionados). Semejante amor en su plenitud es Amor de Dios a través del ser amado: En el país de Oc [en lengua occitana, oc =si] como en Grecia, el amor humano fue uno de los puentes entre el hombre y Dios. . . . Para que la castidad pueda tener semejante fruto alcanzar la unión con Dios tiene que haber un desapego total todo apego es de la misma naturaleza que la sexualidad. En esto Freud tiene razón (pero solo en eso, dice*). . . Habla de las solteras apegadas a los pericos, perros, sobrinos, pisos encerados . . . No han recogido el fruto de la castidad porque no han sido castas. Castidad, pobreza y obediencia son inseparables. Aquí reencuentra los preceptos de la ascética cristiana. Pero la transferencia se puede hacer sobre todas las cosas, un partido, un falso Dios . . . Hay falsos místicos que solo buscan una situación de privilegio. Como es que nuestro deseo va a escapar a todas esas tentaciones? La belleza sirve como mediación.** * El freudismo sería absolutamente cierto si el pensamiento en el no estuviera orientado de tal manera que resulta absolutamente falso. (Cahiers III, p.98) Reprocharle a los místicos amar a Dios con la facultad del amor sexual es como si se le reprochara a un pintor el hacer cuadros con colores que están compuestos de sustancias materiales. No tenemos otra cosa con que amar. Podría hacerse, por lo demás, el mismo reproche a un hombre que ama a una mujer. El freudismo en su totalidad se encuentra saturado del mismo prejuicio que se ha dado por misión combatir: a saber, que todo lo que es sexual es vil. [ibid] **La belleza está desnuda, no disfrazada por la imaginación. Hay presencia real de Dios en todas las cosas no encubiertas por la imaginación (. . .) Lo bello captura la finalidad en nosotros y la vacía de un fin, captura el deseo y lo vacía de objeto, dándole un objeto presente e impidiéndole así lanzarse hacia el futuro. El precio del amor casto es que el goce está en el futuro. Igual que Platón [y que Don Juan] veía en la castidad una especie de auto-fecundación del hombre, la idea de los antiguos de que tanto en

los niños como en los hombres castos la esperma circulaba en la sangre, en lugar de tirarla [de la cintura para abajo aclaro yo] al retenerse, esa energia lo engendra a el, engendra en el mismo ser una energia superior. Esta energia va a ser creadora. Los artistas necesitan excitarse para producir en su organismo la energia necesaria a su arte. Pero la satisfaccion, lejos de ayudarles, les roba una parte de la energia de esta forma suscitada. Si de todas formas crean es porque les queda o les sobra la suficiente . Dios engendrandose eternamente a si mismo. [SMV: De ahi la insistencia de Don Juan Castaneda de no regarla] El unico amor posible para Simone Weil sera el amor casto o el amor-amistad. El amor casto o el amor-amistad. A los quince años Simone Weil se forja la imagen del amigo desconocido que quiza algun dia conoceria. Sabemos de su experiencia de un encuentro personal con Cristo cuando vivia en el sur de Francia, durante las postrimerias de la segunda guerra mundial y de su experiencia a las puertas de la misma iglesia en la que San Francisco solia rezar (sintio gran amor por la figura de San Francisco, hoy asociado a la idea de la ecologia, un poco el santo patron de ella ademas de patron de nuestra bella villa antigua y querida, Valle de Bravo pueblo amigo). De la amistad dice que no debe buscarsela para curarse de los males de la soledad (que buscar escapar de la soledad es una cobardia) sino que esta debe redoblar los goces de la soledad . No se busca, no se la sueña ni desea sino que se la ejerce: es una virtud. Desear la amistad es una falta. La amistad tambien puede no ser casta. Si proyectamos la mirada hacia el futuro, es impura; si fantaseamos, depende de la imaginacion. Cita la definicion de Pitagoras al efecto de que la amistad es una igualdad hecha de armonia y esta armonia tiene el sentido de la union de los contrarios. Contrarios somos yo y el otro tan distantes que solo en Dios pueden tener su unidad. La amistad entre los humanos y la justicia son una sola y misma cosa . La armonia tambien es proporcion. Por eso critica a Santo Tomas de Aquino y al filosofo catolico Jacques Maritain que lo cita cuando separan a la amistad de la justicia y dicen que esta es la union de dos seres que llegan a ser iguales entre ellos y que se parecen. Como pudo entonces Cristo ser amigo de sus discipulos?, se pregunta. Para ella Aristoteles es el arbol cuyo fruto siempre esta podrido. No le cabe duda en cuanto al verdadero genio de Platon (y por asociacion de San Agustin), mientras que de Aristoteles solo puede decirse que tuvo talento, al igual que su continuador Sto. Tomas. Le escribe a su patron y amigo Gustave Thibon que las divergencias por el contrario son preciosas en la amistad porque nos obligan a ser justos: las diferencias entre los amigos obligan a reconocer a un espiritu/ a una mente que no es la mia sino la del otro, lo cual, dice, es un verdadero acto de amor. Asi se ama a un ser tal cual el es y no como me lo quiero imaginar. Y hay armonia porque aqui hay una unidad sobrenatural entre dos contrarios que son la necesidad y la libertad, los contrarios que Dios creo al crear el mundo y a los hombres. Hay igualdad porque se desea conservar la facultad de libre consentimiento en uno mismo y en el otro. Para ella este deseo de preservar la autonomia en uno mismo y en el otro es algo practicamente sobrenatural. Dice que la amistad es un milagro : La amistad es el milagro por medio del cual un ser humano acepta mirar desde la distancia y sin acercarse al ser mismo que le es tan necesario como le es necesario un alimento (A.D., A la espera de Dios). La distancia para ella es la condicion necesaria sin la cual no existe pureza en la amistad. Recomienda cierta indiferencia que en este caso no es falta de interes sino el deseo de no ver al amigo como una fuente posible de satisfaccion de una carencia. Donde hay necesidad puede haber dominacion (y por lo tanto, perdida de libertad de ambas partes). Y no tenemos mas derecho de disponer de los demas de lo que tenemos de renunciar a la libre disposicion de nosotros mismos a favor del otro. Sus amigos fueron testigo de que ella realmente añoraba intensamente la ternura, la comunión, la

amistad. El encuentro con el amigo y la separación, la distancia, son dos formas de la amistad y contienen el mismo bien, dice, en un caso como placer y en el otro como dolor/pena. Lo bueno de la distancia reside en el respeto del otro. Dos seres que se aman aceptan ser dos y van a excluir toda relación de dominio. Toda amistad es impura si en ella se halla cualquier vestigio del deseo de agradar o de que el otro nos agrade. En una amistad perfecta estos dos deseos están totalmente ausentes. Los dos amigos aceptan enteramente ser dos y no uno. Solo en Dios tiene el hombre derecho de desear esa unión directa. La amistad, así, debe en efecto ejercerse como una virtud. Una amistad verdadera es de cierta forma algo eterno. El desapego consiste en repetirse a uno mismo que aquel al que uno ama puede morir, puede ya estar muerto en el momento en que se piensa en él, en amarlo así y aceptar tal eventualidad. Aquellos a quienes amamos y que nos aman les dan una existencia objetiva, al discernirlos, a ciertos valores que hay en nosotros. Somos como un compuesto de esos valores. Cuando un amigo muere uno sufre una amputación. Igualmente, al cambiar de medio, de condición social, uno realmente cambia de ser. Dice que uno es algo o alguien gracias a los amigos, pero que finalmente lo mejor es no ser nada. [Don Juan Castaneda aconsejaba borrar la historia personal como una fórmula de acceso al nagual Simone Weil por su parte se refiere al ámbito de lo impersonal, fórmula a su vez utilizada por ella en su esfuerzo por no alienar a los ateos, a quienes la palabra Dios produce un inmediato rechazo. Pero hay que recordar también que la decreación que ella recomienda es prerrequisito para que el todo se haga en nosotros gracias precisamente a esa entrega total de sí requerida para que el mismo Dios encarne en uno. Las diferencias y similitudes entre el poder al que se refiere Don Juan (via Castaneda) y el amor impersonal que informa la trayectoria de Simone Weil podrían ser tema de una disertación para la cual yo, en particular, no me siento enteramente preparada: hay quienes ven en Castaneda al diablo mismo y hay quienes lo identifican con el Cristo; curiosamente, la fecha de nacimiento de C.C. fue un 25 de diciembre. Cristo o Anti-Cristo?] Simone Weil piensa que hay que buscar que las diferencias no disminuyan la amistad y que la amistad no nos empuje a atenuar las diferencias. Si el yo es odioso, el nosotros es peor: su resultado es el totalitarismo. A pesar de lo cual disfruté mucho de la camaradería cuando llegué a ser militante sindical. Pero para ella siempre fue un deber preservar la verdad en sus relaciones y no dejó de ser muy franca; decía lo que en conciencia pensaba tener la obligación de decir. Exhortaba a sus amigos a dar lo mejor de sí mismos. Era exigente en esto como en todo. Sospechaba de la indulgencia que puede nacer de la complicidad y tendía a ser más estricta con sus amigos que con los demás. El amor es querer compartir el sufrimiento del desdichado cuando uno es feliz y cuando se siente uno desdichado sentirse feliz con la felicidad del otro. Semejante amor es sobrenatural, del orden de la gracia. La amistad pura, dice, es una imagen de la amistad original y perfecta que es la de la Trinidad y que es la esencia misma de Dios: es imposible que dos seres humanos sean uno y que no obstante respeten escrupulosamente la distancia que los separa a menos de que Dios esté presente en cada uno de ellos: . . . la verdadera amistad pasa por Cristo. (Citas de sus Cahiers, I) En cada una de las tres relaciones señaladas por la palabra amistad, Dios siempre es mediador. Es mediador entre sí mismo y sí mismo. Es mediador entre un hombre y otro hombre. Dios es esencialmente mediación. Dios es el único principio de armonía. Es por lo que el canto conviene a su alabanza. (Cita de Intuiciones pre-cristianas.) Apunta S.W. que en las agrupaciones humanas los términos ya no son yo y el otro o yo y los otros sino fragmentos homogéneos de nosotros . . . se encuentran ligados sin que haya mediación. . . y nada es más contrario a la amistad que la solidaridad, provenga esta de la camaradería, de la simpatía personal

o de la pertenencia a un medio social, convicción política o incluso nación o confesión religiosa. Ve el tercer mandamiento Amaos los unos a los otros como yo os he amado como la forma divina de prevenir que la amistad se convierta en un apego impuro o en odio . . . La amistad pura como la caridad hacia el prójimo encierra algo así como un sacramento . (ver A la espera de Dios .) Pero, así como la amistad no es nada fácil, la amistad perfectamente pura es algo muy raro. Solo el amor incondicional es puro aunque es también una locura. Y habla del amor de la madre por su hijo como la mejor imagen que podamos hallar aquí abajo del amor incondicional. Pero este amor, dice, puede agotarse: Solo el amor de Dios y el amor anónimo del prójimo son incondicionales . . . [a lo cual] puede añadirse el amor (amistad) entre dos amigos de Dios que han llegado sobre el camino de la santidad más allá de ese punto en el que la santidad es algo definitivo. Puesto que la única condición para esta amistad es la perseverancia en la santidad tanto del uno como del otro . (De CS , Conocimiento sobrenatural .) Algo muy raro Pero puede haber destellos de tal amistad entre personas que no son santas aunque no sea más que por un instante, así como puede darse entre enemigos mortales en medio de una guerra. En su conclusión a este estudio que he traducido en partes, transcrito y acotado, Micheline Mazeau señala como, en el amor carnal, el placer de los amantes puede también convertirse en un trampolín que les permite pasar del amor profano al amor sagrado. [SMV: --que es a lo que apuntan las prácticas del tantrismo, por ejemplo, y lo que igualmente se vislumbra en Las enseñanzas de Don Juan .] El camino escogido de Simone Weil será el del ascetismo cristiano, pero no dejará de desearles a sus amigos la posibilidad del júbilo, de la felicidad, de la plenitud. Esa trascendencia a la que a veces acceden las parejas que logran culminar su unión en la perfección.

Pasión, amor carnal y amistad Notas tomadas del ensayo de Micheline Mazeau, Cahiers pour l'étude de la pensée de Simone Weil, Tomo IX, nos. 2 y 3, 1986. Citado en las capsulas que Radio Mexiquense transmitió en Valle de Bravo durante la semana del 14 de febrero, 2009. Con SMV señalo mis comentarios. [Weil] piensa que la pasión, tal cual lo dice la palabra, como en la pasión de Cristo, es padecer Primero porque es el hecho de una toma de posesión del cuerpo sobre el espíritu. Descartes: que las pasiones comienzan a trastornar el juicio antes de deformar las acciones. Llevan a la incoherencia, mezcla insoportable de amor y de odio, como sucede con el celo, lucha entre el deber y la pasión. S.W. llega a ver afinidad entre la pasión y la locura por el hecho de que los factores subjetivos le llevan la delantera a la razón. Doblemente impura la pasión: nos impide ser sinceros con nosotros mismos y esto es algo contradictorio no soporta la distancia la ausencia del ser amado es insoportable; el deseo de destruirse, de suicidarse por el ser amado que proviene de o poder conciliar el sentimiento de la propia existencia y de la otra

persona. No tomarse a si mismo en consideracion es una falta vs la razon. Entonces, la pasion significa: subordinacion del espiritu/mente al cuerpo, incoherencia, ceguera, contradiccion, esclavitud, rechazo de la separacion/distancia, predominio de la imaginacion. Su director de disertacion Rene la Senne la describe como emotiva, activa apasionada (y ella se echa a llorar). Pero SW tambien dice que las pasiones son buenas siempre y cuando se sepa regresarlas al nivel de los sentimientos, que un ser apasionado tiene mucha fuerza solo que no sabe dirigir/conducirlas Sin afectos no actuaria uno (pero) piensa que hay que saber utilizar los afectos para actuar y no para destruir. Dice que hay que entrenar al cuerpo para que este pueda servir al espiritu/mente. [SMV: Aqui recuerdo la insistencia del Don Juan de Carlos Castaneda al efecto de que el cuerpo encierra en el las llaves del reino (cito a CC de su carta a mi fechada el 24 de mayo de 1973, justo en mi trigésimo cuarto cumpleaños). Por cierto que: Mircea Eliade, el historiador de las religiones, se sintio muy sorprendido por el itinerario intelectual de Simone Weil que a el le resultara tan virtualmente identico al de los chamanes siberianos entre los que trabajo.] Pero, desgraciadamente, comenta Micheline Mazeau, Simone Weil va a echarle la culpa sobre todo al cuerpo de los males provocados por la pasion [SMV: Aqui concuerdo con ella en que, no habiendo conocido el amour-passion carnal, Simone Weil no podia juzgar este asunto en pleno conocimiento de causa (mas sobre esto al rato)] Ahora bien, explica M.M., nunca hizo Simone Weil un estudio sobre la funcion sexual en su conjunto y su vida de celibato total la deja fuera del juego Para ella solo el amor sobrenatural es libre y piensa que el amor natural (carnal) es esclavitud y tiende a subyugar. Se pregunta si entre los goces que perturban la mente haya alguno que no este relacionado/aliado al poder/ al mando sobre otro ser. La ausencia de poder y dominio sobre el otro no le parece posible --al menos en la union carnal comun. La confunde asi que la union carnal resulte necesaria para la procreacion Y es que el deseo le parece una violacion para el ser amado. Poseer para ella es ensuciar Ensuciar es modificar. Es tocar, querer cambiar. Lo bello es lo que no se puede querer cambiar. Ejercer el poder sobre algo es manchar. Poseer es ensuciar. [SMV: En lo personal, Simone Weil no aguantaba ser abrazada muy fuerte o efusivamente, como si sintiera atrapada, cohibida Concuerdo con Mazeau en que va demasiado lejos en su condena del sexo, aunque mucho de lo que dice al respect parece bien cierto El rechazo de la sexualidad en ella esta, al igual que en las Enseñanzas de Don Juan, relacionado a la idea de la funcion de la energia sexual y de la castidad, aunque el brujo Don Juan (cuyo nombre de seductor es otra clave cifrada de los libros de CC) no le cierra la puerta enteramente a la posibilidad de una trascendencia por medio del acto sexual. Por lo demas, sin embargo, son identicos en creencia y recomendacion] Retomando la exposicion de MM, apunta esta que: * Teoricamente el cuerpo, en la espiritualidad weiliana, tiene un status considerable. No es el producto de un demiurgo (malo) como pensaban los cataros. Para ella, si la carne es un velo entre Dios y nosotros, tambien es un instrumento de salvacion, una levadura mediante la cual el alma actua sobre el alma. Ambos recalcan la importancia de no malgastar la propia vida. Weil observa: Puedo empujar mi cuerpo hacia el bien mas lejos de donde se encuentra el alma; entonces, el cuerpo arrastra al alma con el (la cita proviene de su libro *Connaissance surnaturelle*, conocimiento sobrenatural). [SMV: No puedo enfatizar lo suficientemente la perfecta coincidencia aqui en relacion a las enseñanzas de Don Juan y lo sorprendente que resulta esto ante dos figuras tan diametralmente opuestas como han sido la Virgen Rojo y el Coyote de la saga castanediense, por lo menos en lo que se refiere al aspecto personal de sus respectivas identidades En el ambito de lo impersonal dan muestra de coincidir muy catolicamente en un

conocimiento que de esta forma se muestra verdadero, real, siendo justamente universal, es decir, auténticamente católico y no ya persistentemente deformado por el prisma romano de lo que será o no será pecado ...] Simone Weil comenta el discurso de Aristofanes en El Banquete de Platón: Nuestra desdicha es encontrarnos en estado de dualidad, desdicha que resulta de una mancha original de orgullo y de injusticia. La división de los sexos es solo una imagen sensible de este estado de dualidad que es nuestra tara esencial, y la unión carnal es una apariencia engañosa como remedio de ella. Pero el deseo de salirnos de la dualidad es la marca del amor en nosotros y solo el Dios Amor nos regresará de esta dualidad a la unidad que es nuestro soberano bien. Otra idea que encontramos en ella es que en el fondo los placeres de los sentidos, como tales, son lo único que hay de realmente inocente. Placer de la vista (colores, formas), del oído (sonidos dulces), del paladar de los músculos en el ejercicio todo eso es sano siempre y cuando el alma no busque perderse en ello para colmar un vacío (citado de la biografía de Simone Weil por Simone Petrement, publicada en español por la ed. Trotta). Veía en la unión carnal una tentativa por colmar el vacío y esto para ella era el resultado de una ilusión de la imaginación puesto que semejante unión no podría colmar el vacío. Narciso. Se pide a sí mismo ser otro para amarse. El amante le pide a la amante que se convierta en él. (Solo Dios es el mismo y otro.) (citado de sus Cahiers, II los Cuadernos de SW, a distinguirse de los Cuadernos de la Asociación arriba mencionados donde aparece el artículo que anoto, traduciendo lo esencial) El amor carnal, bajo todas sus formas, desde la más alta, desde el verdadero amor platónico, hasta la más baja, hasta la debauché tiene como objeto la belleza del mundo (cita de Attente de Dieu/ A la espera de Dios). Dice SW que el amor dirigido al espectáculo de los cielos, de las planicies, de la mar, de las montañas, sus mil ligeros ruidos, las rafagas del viento, el calor del sol, este amor que todo ser presente por lo menos un momento, es un amor incompleto, doloroso, porque se dirige a cosas incapaces de responder, a la materia. Los seres humanos desean entregarle ese amor a un ser que se les parezca, de responder al amor, de decir sí, de entregarse. El sentimiento de la belleza a veces ligado al aspecto de un ser humano hace posible la transferencia. Pero es la belleza del mundo, la belleza universal hacia la que se dirige el deseo. La importancia de la fidelidad en el amor proviene de que todo lo que se relacione a la belleza debe quedar sustraído al transcurso del tiempo. La belleza es la eternidad aquí abajo, es presencia real de Dios aquí abajo (ibid.) Y es que el deseo de amar en un ser humano la belleza del mundo es esencialmente el deseo de la Encarnación. Solo por error se piensa que pueda ser otra cosa. Solo la Encarnación puede satisfacer ese deseo. También a los místicos se les reprocha muy equivocadamente el empleo del lenguaje amoroso. Ellos son sus legítimos propietarios. Los otros solo tienen derecho de tomarlo prestado. Así que el alma, inconscientemente, a través de la belleza sensible busca a Dios, y, como sucede con las enseñanzas de Don Juan, si la energía sexual no es mala en sí, ni por mucho, hay una especie de desvío de la función de esta energía en la unión carnal consumada, ya que esta energía en realidad está destinada al Amor de Dios. Y piensa ver en el hecho de que para el ser humano la energía sexual existe en cualquier época del año una muestra de que esta energía no está destinada a un uso natural sino al amor de Dios. En el seno de la castidad (que ella propone) asistimos a una especie de rehabilitación del deseo. [SMV: Al igual que con Don Juan] porque es tan valioso es importante no satisfacerlo (reservarlo). Eros esencialmente es la Energía suplementaria. Esta energía suplementaria es de todo lo que disponemos para el Amor. El Amor Profano y el Amor de Dios provienen del mismo lugar. (Conocimiento sobrenatural) Estas sobre una carretera con dos vías por delante: una energía

suplementaria nos ha sido otorgada por Dios. Algunos la hacen salir de si mismos con el acompañamiento de la voluptuosidad. Otros se la dan a comer a la mejor parte de su alma [SMV: Esto es puro Castaneda, solo que Don Juan habla del poder que hay que acumular para lograr que el Nagual (que esta como agazapado debajo de la mesa, me insistia el) de alguna forma se trepe sobre la mesa --y una vez que lo ha logrado, ya nunca cambia de lugar sigue sobre la mesa no hay quien lo destrone : aqui cito verbatim al brujo de mi juventud).] La Castidad. Gran elogio de la castidad en su obra. La inspiracion occitana del Amor Cortes (asimilado al amor platonico): . . . el amor cortes tenia por objeto un ser humano; pero no se trataba de un deseo de posesion. Se trataba de una espera dirigida hacia el ser amado cuyo consentimiento requiere. A este consentimiento le llaman Merci, la gracia (terminos relacionados). Semejante amor en su plenitud es Amor de Dios a traves del ser amado: En el pais de Oc (en lengua occitana, oc =si) como en Grecia, el amor humano fue uno de los puentes entre el hombre y Dios. . . . Para que la castidad pueda tener semejante fruto alcanzar la union con Dios tiene que haber un desapego total todo apego es de la misma naturaleza que la sexualidad. En esto Freud tiene razon (pero solo en eso, dice*). . . Habla de las solteras apegadas a los pericos, perros, sobrinos, pisos encerados . . . No han recogido el fruto de la castidad porque no han sido castas. Castidad, pobreza y obediencia son inseparables. Aqui reencuentra los preceptos de la asctica cristiana. Pero la transferencia se puede hacer sobre todas las cosas, un partido, un falso Dios . . . hay falsos misticos que solo buscan una situacion de privilegio. Como es que nuestro deseo va a escapar a todas esas tentaciones? La belleza sirve como mediacion.**

* El freudismo seria absolutamente cierto si el pensamiento en el no estuviera orientado de tal manera que resulta absolutamente falso. (Cahiers III , p.98) Reprocharle a los misticos amar a Dios con la facultad del amor sexual es como si se le reprochara a un pintor el hacer cuadros con colores que estan compuestos de sustancias materiales. No tenemos otra cosa con que amar. Podria hacersele, por lo demas, el mismo reproche a un hombre que ama a una mujer. El freudismo en su totalidad se encuentra saturado del mismo prejuicio que se ha dado por mision combatir: a saber, que todo lo que es sexual es vil. [ibid] ** La belleza esta desnuda, no disfrazada por la imaginacion. Hay presencia real de Dios en todas las cosas no encubiertas por la imaginacion (. . .) Lo bello captura la finalidad en nosotros y la vacia de un fin, captura el deseo y lo vacia de objeto, dandole un objeto presente e impidiendole asi lanzarse hacia el futuro. El precio del amor casto es que el goce esta en el futuro. Igual que Platon [SMV: y que Don Juan] veia en la castidad una especie de auto-fecundacion del hombre, la idea de los antiguos de que tanto en los niños como en los hombres castos la esperma circulaba en la sangre, en lugar de tirarla [de la cintura para abajo aclaro yo] al retenerse, esa energia lo engendra a el, engendra en el mismo ser una energia superior. Esta energia va a ser creadora. Los artistas necesitan excitarse para producir en su organismo la energia necesaria a su arte. Pero la satisfaccion, lejos de ayudarles, les roba una parte de la energia de esta forma suscitada. Si de todas formas crean es porque les queda o les sobra la suficiente. Dios engendrandose eternamente a si mismo. [SMV: De ahi la insistencia de Don Juan Castaneda de no regarla] El unico amor posible para Simone Weil sera el amor casto o el amor-amistad. El amor casto o el amor-amistad. A los quince años Simone Weil se forja la imagen del amigo desconocido que quizas algun dia conoceria. Sabemos de su experiencia de un encuentro personal con Cristo cuando vivia en el sur de Francia, durante las postrimerias de la segunda guerra mundial y de su experiencia a las puertas de la misma iglesia en la que San Francisco solia rezar (sintio gran amor por la figura de San Francisco,

hoy asociado a la idea de la ecología, un poco el santo patron de ella además de patron de nuestra bella villa antigua y querida, Valle de Bravo pueblo amigo). De la amistad dice que no debe buscarse para curarse de los males de la soledad (que buscar escapar de la soledad es una cobardía) sino que esta debe redoblar los gozos de la soledad . No se busca, no se la sueña ni desea sino que se la ejerce: es una virtud. Desear la amistad es una falta. La amistad también puede no ser casta. Si proyectamos la mirada hacia el futuro, es impura; si fantaseamos, depende de la imaginación. Cita la definición de Pitágoras al efecto de que la amistad es una igualdad hecha de armonía y esta armonía tiene el sentido de la unión de los contrarios. Contrarios somos yo y el otro tan distantes que solo en Dios pueden tener su unidad. La amistad entre los humanos y la justicia son una sola y misma cosa . La armonía también es proporción. Por eso critica a Santo Tomás de Aquino y al filósofo católico Jacques Maritain que lo cita cuando separan a la amistad de la justicia y dicen que esta es la unión de dos seres que llegan a ser iguales entre ellos y que se parecen. Como pudo entonces Cristo ser amigo de sus discípulos?, se pregunta. Para ella Aristóteles es el árbol cuyo fruto siempre está podrido. No le cabe duda en cuanto al verdadero genio de Platón (y por asociación de San Agustín), mientras que de Aristóteles solo puede decirse que tuvo talento, al igual que su continuador Sto. Tomás. Le escribe a su patron y amigo Gustave Thibon que las divergencias por el contrario son preciosas en la amistad porque nos obligan a ser justos: las diferencias entre los amigos obligan a reconocer a un espíritu/a una mente que no es la mía sino la del otro, lo cual, dice, es un verdadero acto de amor. Así se ama a un ser tal cual él es y no como me lo quiero imaginar. Y hay armonía porque aquí hay una unidad sobrenatural entre dos contrarios que son la necesidad y la libertad, los contrarios que Dios creó al crear el mundo y a los hombres. Hay igualdad porque se desea conservar la facultad de libre consentimiento en uno mismo y en el otro. Para ella este deseo de preservar la autonomía en uno mismo y en el otro es algo prácticamente sobrenatural. Dice que la amistad es un milagro : La amistad es el milagro por medio del cual un ser humano acepta mirar desde la distancia y sin acercarse al ser mismo que le es tan necesario como lo es un alimento (A.D., A la espera de Dios). La distancia para ella es la condición necesaria sin la cual no existe pureza en la amistad. Recomienda cierta indiferencia que en este caso no es falta de interés sino el deseo de no ver al amigo como un fuente posible de satisfacción de una carencia. Donde hay necesidad puede haber dominación (y por lo tanto, pérdida de libertad de ambas partes). Y no tenemos más derecho de disponer de los demás que de renunciar a la libre disposición de nosotros mismos a favor del otro. Sus amigos fueron testigo de que ella realmente añoraba intensamente la ternura, la comunión, la amistad. El encuentro con el amigo y la separación, la distancia, son dos formas de la amistad y contienen el mismo bien, dice, en un caso como placer y en el otro como dolor/pena. Lo bueno de la distancia reside en el respeto del otro. Dos seres que se aman aceptan ser dos y van a excluir toda relación de dominio. Toda amistad es impura si en ella se halla cualquier vestigio del deseo de agradar o de que el otro nos agrade. En una amistad perfecta estos dos deseos están totalmente ausentes. Los dos amigos aceptan enteramente ser dos y no uno. Solo en Dios tiene el hombre derecho de desear esa unión directa. La amistad, así, debe en efecto ejercerse como una virtud. Una amistad verdadera es de cierta forma algo eterno. El desapego consiste en repetirse uno mismo que aquel al que uno ama puede morir, puede ya estar muerto en el momento en que se piensa en él, en amarlo así y aceptar tal eventualidad. Aquellos a quienes amamos y que nos aman les dan una existencia objetiva, al discernirlos, a ciertos valores que hay en nosotros. Somos como un compuesto de esos valores. Cuando un amigo muere uno sufre una

amputacion. Igualmente, al cambiar de medio, de condicion social, uno realmente cambia de ser. Dice que uno es algo o alguien gracias a los amigos, pero que finalmente lo mejor es no ser nada. [Don Juan Castaneda aconsejaba borrar la historia personal como una formula de acceso al nagual Simone Weil por su parte se refiere al ambito de lo impersonal, formula a su vez utilizada por S.W. en su esfuerzo por no alienar a los ateos, a quienes la palabra Dios produce un inmediato rechazo. Pero hay que recordar tambien que la decreacion que ella recomienda es prerrequisito para que el todo se haga en nosotros gracias precisamente a esa entrega total de si requerida para que el mismo Dios encarne en nosotros Las diferencias y similitudes entre el poder al que se refiere Don Juan (via Castaneda) y el amor impersonal que informa la trayectoria de Simone Weil podrian ser tema de una disertacion para la cual yo, en particular, no me siento enteramente preparada: hay quienes ven en Castaneda al diablo mismo y hay quienes lo identifican con el Cristo; curiosamente, la fecha de nacimiento de C.C. fue un 25 de diciembre.] Simone Weil piensa que hay que buscar que las diferencias no disminuyan la amistad y que la amistad no nos empuje a atenuar las diferencias. Si el yo es odioso, el nosotros es peor: su resultado es el totalitarismo. A pesar de lo cual disfrute mucho de la camaraderia cuando llevo a ser militante sindical. Pero para ella siempre fue un deber preservar la verdad en sus relaciones y no dejo de ser muy franca; decia lo que en conciencia pensaba tener la obligacion de decir. Exhortaba a sus amigos a dar lo mejor de si mismos. Era exigente en esto como en todo. Sospechaba de la indulgencia que puede nacer de la complicidad y tendia a ser mas estricta con sus amigos que con los demas. El amor es querer compartir el sufrimiento del desdichado cuando uno es feliz y cuando se siente uno desdichado sentirse feliz con la felicidad del otro. Semejante amor es sobrenatural, del orden de la gracia. La amistad pura, dice, es una imagen de la amistad original y perfecta que es la de la Trinidad y que es la esencia misma de Dios: es imposible que dos seres humanos sean uno y que no obstante respeten escrupulosamente la distancia que los separa a menos de que Dios este presente en cada uno de ellos: . . . la verdadera amistad pasa por Cristo. (Citas de sus Cahiers, I) En cada una de las tres relaciones señaladas por la palabra amistad, Dios siempre es mediador. Es mediador entre si mismo y si mismo. Es mediador entre un hombre y otro hombre. Dios es esencialmente mediacion. Dios es el unico principio de armonia. Es por lo que el canto conviene a su alabanza. (Cita de Intuiciones pre-cristianas.) Apunta S.W. que en las agrupaciones humanas los terminos ya no son yo y el otro o yo y los otros sino fragmentos homogeneos de nosotros . . . se encuentran ligados sin que haya mediacion. . . y nada es mas contrario a la amistad que la solidaridad, provenga esta de la camaraderia, de la simpatia personal o de la pertenencia a un medio social, conviccion politica o incluso nacion o confesion religiosa. Ve el tercer mandamiento Amaos los unos a los otros como yo os he amado como la forma divina de prevenir que la amistad se convierta en un apego impuro o en odio . . . La amistad pura como la caridad hacia el proximo encierra algo asi como un sacramento. (ver A la espera de Dios.) Pero, asi como la amistad no es nada facil, la amistad perfectamente pura es algo muy raro. Solo el amor incondicional es puro aunque es tambien una locura. Y habla del amor de la madre por su hijo como la mejor imagen que podamos hallar aqui abajo del amor incondicional. Pero este amor, dice, puede agotarse: Solo el amor de Dios y el amor anonimo del proximo son incondicionales . . . [a lo cual] puede añadirse el amor (amistad) entre dos amigos de Dios que han llegado sobre el camino de la santidad mas alla de ese punto en el que la santidad es algo definitivo. Puesto que la unica condicion para esta amistad es la perseverancia en la santidad tanto del uno como del otro. (De CS, Conocimiento sobrenatural. Algo muy raro

Pero puede haber destellos de tal amistad entre personas que no son santas aunque no sea mas que por un instante, asi como puede darse entre enemigos mortales en medio de una guerra. En su conclusion a este estudio que he traducido en partes, transcrito y acotado, Micheline Mazeau señala como, en el amor carnal, el placer de los amantes puede tambien convertirse en un trampolin que les permite pasar del amor profano al amor sagrado. [SMV: --que es a lo que apuntan las practicas del tantrismo, por ejemplo, y lo que igualmente se vislumbra en Las enseñanzas de Don Juan .] El camino escogido de Simone Weil sera el del ascetismo cristiano, pero no dejara de desearles a sus amigos la posibilidad del jubilo, de la felicidad, de la plenitud. Esa trascendencia a la que a veces acceden las parejas que logran culminar su union en la perfeccion.